



INTERVENCIÓN EN EL GRUPO DE TRABAJO SOBRE INMIGRACIÓN DEL FORO MUNDIAL DE ASAMBLEAS LEGISLATIVAS REGIONALES

Señoras y Señores Presidentes de los Parlamentos, autoridades, representaciones, buenos días: un cordial saludo.

Agradezco, en primer lugar, la invitación cursada por el Presidente del Parlamento de Molise, para compartir con este grupo de trabajo la experiencia migratoria de mi país, España, y concretamente, de la Comunidad Autónoma de Canarias, desde la responsabilidad que asumí en la Delegación del Gobierno de España en Canarias años atrás.



La historia se repite: el fenómeno inmigratorio marca la pauta y los países van a remolque de esa pauta dictada por los flujos migratorios.

Las migraciones, a lo largo de la historia, han sido una valiente manifestación de la voluntad del ser humano de sobreponerse a la adversidad y tener una vida mejor. Hoy, la globalización, los avances en las comunicaciones y la cruda realidad de muchas naciones hacen que aumente el deseo y los medios para trasladarse a otros lugares.



No tengo ninguna duda: si el siglo XX fue el siglo de la revolución tecnológica, en el siglo XXI, lo será el hecho migratorio.

Como les decía al comienzo, las migraciones han sido una constante en el tiempo, si bien soy consciente de que el fenómeno actual tiene otra dimensión. La tuvo en España y la tiene ahora en el Mediterráneo.

En efecto, en los últimos tiempos, y aún hoy en día, todos hemos quedado impactados con imágenes y fotografías de miles y miles de personas desplazadas que, huyendo de los horrores de guerras o buscando, simplemente, una oportunidad donde realizarse, desafían



riesgos y adversidades con tal de alcanzarla. alguna de esas fotografías se hizo viral y hasta se utiliza como ejemplo gráfico de las consecuencias impredecibles del fenómeno.

España, durante la década del 2000, sufrió una fuerte presión migratoria, especialmente intensa en los años 2005 y 2006. La intensidad en las llegadas de inmigrantes, vía pateras y cayucos, fue tal, que supusieron para mi país y para Europa un auténtico desafío.

Canarias, por su posición geográfica, está a escasos kilómetros de África. Desde los primeros años de la década del 2000, llegaban a Canarias, concretamente, a Fuerteventura y a



Lanzarote, en pateras, inmigrantes procedentes de Marruecos. Es cierto que en pequeñas cantidades, pero llegaban. Eran pequeñas embarcaciones en las que se llegaban a desplazar entre 20-30 personas. Las rutas fueron evolucionando a medida que se iba incrementando los controles y se acentuaba la búsqueda de nuevos itinerarios.

Si vemos la evolución de llegadas de inmigrantes por vía marítima en los años que se muestran en el gráfico, observamos como en el año 2005 se desatan todas las alarmas por la avalancha de llegadas.

Una nueva dimensión de las migraciones



Entendimos que el fenómeno adquiriría otra dimensión por lo que el Gobierno de España decidió actuar. Ya no valían las medidas aisladas, sino que era necesario abordar todas las actuaciones que se llevaron a cabo como un Asunto de Estado y lo más importante: la implicación de Europa. Las oleadas de llegadas no eran sólo un asunto de España, sino de toda Europa.

Ahora habría que distinguir entre dos vertientes: una, las migraciones motivadas por la búsqueda de oportunidades, de una tierra de promisión, de escenarios que posibilitasen medios de vida que en sus países les iban a resultar poco menos que imposibles. Y la otra: las migraciones forzadas por las insoportables



condiciones de la guerra y por el horror de sus consecuencias en todos los sentidos.

¿Qué hicimos?

- 1) **Salvar vidas**: No solo para quienes llegaban a nuestras costas, sino para los que se encontraban en alta mar. Para ello,
 - Implantamos el Sistema Integral de Vigilancia Exterior (SIVE)
 - Incrementamos el número de embarcaciones destinadas a salvar vidas, con un ambicioso Plan de Fomento
 - Firmamos acuerdo con Cruz Roja para la atención a los inmigrantes a pie de playa



- Los Centros de Salud atendían a las personas que precisaran asistencia.
- Una vez atendidos, los inmigrantes eran reseñados por la Policía Nacional
- E ingresaban en Centros de Internamientos (CIE). Donde podían estar un máximo de 40 días. En ese tiempo, si eran reconocidos por sus países (misiones) como sus nacionales, eran REPATRIADOS.
- Más de un 80% de los inmigrantes fueron devueltos a sus países de origen.

2) Coordinación y trabajo conjunto con los países de origen y de tránsito de la inmigración

- Firmamos



3) Plan África: África, un motivo ético de actuación.

- Aprobamos un actuación global en el continente a través de una profunda puesta al día de los fundamentos y medios de acción de la política exterior. Fue un potente impulso político del Gobierno de España para situar a la región subsahariana en el plano de importancia y prioridad dada nuestra proximidad geográfica.

- Casa Africa:

4) Cooperación al desarrollo

- Entre los años 2004 a 2008, la ayuda oficial al desarrollo pasó de 1.985 millones de euros a 5.509 millones de euros. Esto es, de



un 0,23 % de la Renta Nacional Bruta se pasó a un 0,41%. Se duplicó.

5) Seguridad e Inteligencia

- Potenciamos las unidades especializadas en la lucha contra la inmigración
- Inventariamos e incrementamos los medios de inteligencia e investigación disponibles para prevenir y perseguir los delitos relacionados con la inmigración irregular
- Dotamos con más medios técnicos y humanos los controles fronterizos.
- Establecimiento de FRONTEX.

6) Repatriaciones

- Adecuamos los medios disponibles para la repatriación y retorno de los extranjeros



- Realizamos conjuntamente campañas informativas y de sensibilización en los países de origen y de tránsito sobre los riesgos de la inmigración irregular.

7) Planes Conjuntos de Inmigraciones con el Gobierno de Canarias

- Esfuerzo conjunto del Gobierno de España y del Gobierno de Canarias para afrontar de manera coordinada la presión migratoria que llegaba a Canarias y favorecer la integración social.

8) Integración, construcción de un proceso social

- Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración: Se trataba de construir un



proceso social para que la integración fuera una realidad, desde el encuentro, la concertación y el diálogo.

Señorías, señoras y señores, auditorio de CALRE:

Esta es la experiencia canaria, relatada a grandes rasgos. Agradecemos al presidente del Parlamento de Molise la oportunidad de poder exponerla, cometido que hemos cumplido con el ánimo de que resulte útil y esclarecedora para el tratamiento de un fenómeno que requiere empeño, dedicación, diálogo y medidas operativas. En ese sentido, me permito terminar con una pregunta:

-¿Está dando Europa las respuestas adecuadas al problema?

Muchas gracias por su atención.